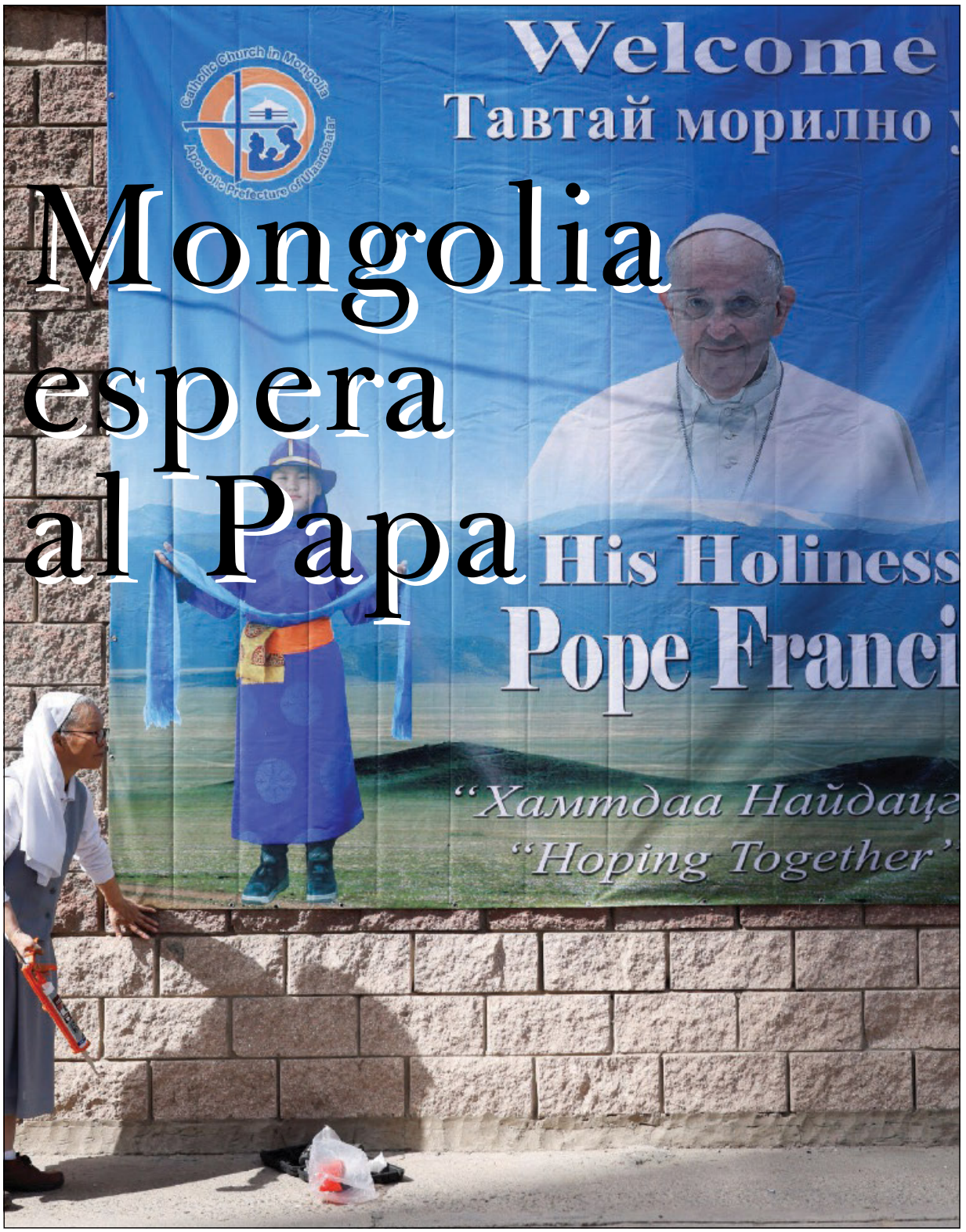
L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum *Non praevalebunt*

Edición para Panamá | Ciudad del Vaticano | 3 de septiembre de 2023



Mongolia espera al Papa

Una frase de San Pablo VI ayuda a entender las razones del viaje que Francisco está a punto de realizar al país asiático

El Papa va a Mongolia, porque en la Iglesia no cuentan los números

ANDREA TORNIELLI

El Papa Francisco está a punto de partir hacia Mongolia, una visita “anhelada”, que ya estaba en los planes no realizados de san Juan Pablo II, después de que la presencia de misioneros a principios de los años 90 hubiera hecho renacer una comunidad cristiana. La que recibirá el abrazo del Sucesor de Pedro en el corazón de Asia es una Iglesia “pequeña en número, pero viva en la fe y grande en la caridad”. Francisco se encontrará no sólo con los 1.500 católicos del país, sino con todo el pueblo “noble” y “sabio”, de gran tradición budista.

¿Por qué va el Papa a Mongolia? ¿Por qué dedica cinco días de su agenda (dos de viaje más tres de estancia) a visitar a un grupo tan reducido de católicos? ¿Tiene algo que ver la “geopolítica”, ya que se trata de un viaje a un país fronterizo con la Federación Rusa y la República Popular China? En realidad, la motivación de la peregrinación a las afueras de Asia no tiene implicaciones “geopolíticas” y, desde luego, no es prerrogativa del pontificado de Jorge Mario Bergoglio.

El lunes 30 de noviembre de 1970, san Pablo VI realizó un largo viaje a Samoa, en el océano Pacífico. Durante la celebración de la Misa en la aldea de Leulumoega Tuai, en la costa noroeste de la isla de Upolu, el Papa Montini dejó a un lado el mayestático “nosotros” que entonces utilizaban los pontífices y dijo: “No es el placer de viajar ni ningún interés lo que me ha traído hasta vosotros: vengo porque todos somos hermanos, o mejor dicho, porque sois mis hijos e hijas, y es justo que, como padre de familia, de esta familia que es la Iglesia católica, muestre a cada uno que tiene derecho a igual afecto. ¿Sabéis lo que significa ‘Iglesia católica’? Significa que está hecha para todo el universo, que está hecha para todos, que no es extraña en ninguna parte: todo hombre, cualquiera que sea su nación, raza, edad o educación, encuentra un lugar en ella”.

La Iglesia, un lugar para todos. La Iglesia, donde la prioridad no son los números y donde nadie es extranjero, sea cual sea su lengua, cultura, pueblo o nación a la que pertenezca. Es la Iglesia "para todos", de la que habló Francisco en Lisboa. A menos de un mes desde la JMJ, el Obispo de Roma se pone en marcha, diciendo a sus “hermanos y hermanas de Mongolia” que está “feliz de viajar para estar entre vosotros como hermano de todos”.

Mensaje de Francisco a los participantes en el 60º Congreso Internacional de Toxicólogos Forenses

Levantar a quien cae en la esclavitud de la droga

El Papa Francisco invita a detenerse «ante las situaciones de fragilidad y dolor, a saber escuchar el grito de la soledad y de la angustia» y a inclinarse «para levantar y devolver a la vida a los que caen en la esclavitud de la droga». Lo ha escrito en el mensaje enviado a los participantes en el 60º Congreso Internacional de Toxicólogos Forenses, en curso en el Auditorio de la Conciliación, en Roma, del 27 al 31 de agosto.

Queridos hermanos y hermanas:
Dirijo un cordial saludo a los participantes en el 60º Congreso Internacional de Toxicólogos Forenses que se celebra aquí en Roma del 27 al 31 de agosto de 2023.
Deseo agradecerles el compromiso, el tiempo y las energías que dedican a la prevención y a la lucha contra la drogadicción, también a través de jornadas de estudio y de sensibilización cultural sobre el tema, en las que participan numerosas figuras profesionales y algunos jóvenes investigadores.
El fenómeno del abuso de drogas y de sustancias psicotrópicas sigue suscitando alarma y preocupación, especialmente por el crecimiento del consumo que se registra entre los adolescentes y los jóvenes y, en consecuencia, por el aumento de las ventas de droga en las "plazas digitales" de la dark web.
La adolescencia y la edad juvenil, como sabemos, constituyen fases particularmente delicadas en la vida de cada persona, caracterizadas por notables cambios a nivel físico, emocional y social.
A esto se añade el hecho de que nuestras sociedades actuales son frágiles en varios aspectos y están marcadas por una inseguridad de fondo. Se puede entonces ser arrastrado a la búsqueda compulsiva de nuevas experiencias por la necesidad de medirse con lo inédito, por el deseo de explorar lo desconocido, pero también para callar el miedo a sentirse excluido y la necesidad de socializar con los coetáneos. Estos son factores de alto riesgo, que pueden llevar a los jóvenes a tomar decisiones y comportamientos peligrosos, como el uso de sustancias psicoactivas y el abuso del alcohol, o la posibilidad de encontrarse en situaciones extremas, tanto virtuales como reales.
Todo ello representa un caldo de cultivo para el uso de sustancias tóxicas. Entre ellas, las nuevas sustancias psicoactivas (NPS) representan un problema grave y complejo en el panorama actual de las adicciones, con un mercado en rápida expansión y efectos toxicológicos inciertos y graves consecuencias para la salud pública. La facilidad para modificar químicamente estas sustancias permite a la delincuencia organizada eludir los controles legales, lo que dificulta la detección de compuestos ilícitos.
Muchos adolescentes abusan de las NPS sin conocer su peligrosidad. Por lo tanto, es de fundamental importancia desarrollar las técnicas de análisis, así como las intervenciones preventivas destinadas a frenar su proliferación e incentivar los planes terapéuticos adecuados.
También se observa un aumento en la difusión de sustancias dopantes, en particular en el ámbito competitivo y deportivo.
El uso de sustancias dopantes en el deporte manifiesta la obsesión por lograr a toda costa objetivos importantes y resultados de rendimiento. El fenómeno, por supuesto, es un indicador de algo más arraigado, que implica la importancia de una reflexión sobre nuestra sociedad actual, impregnada de una cultura de eficiencia y productividad, que no admite vacilaciones ni fracasos.

La necesidad de aparecer siempre a la altura de las expectativas, mostrando al exterior una imagen de sí mismo que resulte atractiva y ganadora, de la que se destierra toda fragilidad y debilidad, se convierte en un obstáculo insuperable para la búsqueda de un desarrollo humano integral.
Así, desorientados y a menudo sin puntos de referencia, muchos jóvenes persiguen la ilusión de encontrar en el consumo de drogas una suspensión de la angustia y la falta de sentido: se trata de la "esperanza vana" de un aturdimiento que alivia el cansancio de ser y existir, a menudo oculto bajo el disfraz de un deseo de evasión y diversión. No se puede olvidar, además, que detrás de cada adicción hay vivencias concretas, historias de soledad, desigualdad, exclusión, falta de integración. Ante estas situaciones no podemos ser indiferentes. El Señor Jesús se ha detenido, se ha acercado, ha curado las llagas.
En el estilo de su proximidad, también nosotros estamos llamados a actuar, a detenernos ante las situaciones de fragilidad y dolor, a saber escuchar el grito de la soledad y la angustia, a inclinarnos para levantar y traer de vuelta a la vida a aquellos que caen en la esclavitud de la droga.
Espero que los resultados de sus trabajos contribuyan a la identificación de caminos educativos, terapéuticos y de rehabilitación, capaces de prevenir y contrarrestar el flagelo de las drogas, favoreciendo modelos culturales alternativos y fomentando la búsqueda de razones para vivir en aquellos, especialmente entre los más jóvenes, que las han perdido. ¡Que vuestro trabajo científico y cultural pueda dar los frutos esperados!
Os encomiendo a la intercesión de María, Madre solícita, y os bendigo de corazón.

FRANCISCO
Roma, San Juan de Letrán,
26 de agosto de 2023

ANDREA TORNIELLI
Director editorial

ANDREA MONDA
director

Silvina Pérez
jefe de la edición

L'OSSERVATORE ROMANO
EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA
Unicuique suum *Non praevalebunt*

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.or@spc.va
www.osservatoreromano.va

Redacción
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico:
teléfono +39 06 698 45793/45794
fax +39 06 698 84998
e-mail: pubblicazioni.photo@spc.va
www.photo@spc.va

Sor Mary Glowrey, la primera religiosa médica en camino a la canonización

La Catholic Health Association of India (Chai – Asociación Católica para la Salud en la India), la mayor red de asistencia sanitaria no gubernamental del país, es uno de los legados de la obra pionera de la misionera médica sierva de Dios, sor Mary Glowrey JMJ.

Fiona Power*

Hace ochenta años, la doctora Mary Glowrey, una misionera médica originaria de Australia, fundó la red de atención médica no gubernamental más amplia de la India. La que ahora se llama Catholic Health Association of India (Chai) se basa en más de 3.500 instituciones de salud y servicios sociales, afiliadas en todo el país. Miles de hermanas de diferentes congregaciones, incluidas más de 1.000 religiosas-médico, son el corazón del equipo formado por voluntarios a tiempo completo y colaboran, en esta amplia red, con profesionales de la salud.

La primera religiosa médica

Sor Mary del Sagrado Corazón –como era conocida Mary Glowrey– fue la primera monja católica en ejercer la profesión de médico. La autorización la recibe directamente del Papa Benedicto XV en 1920, 16 años antes de que el Derecho Canónico permita a otras religiosas hacer lo mismo. En sus 37 años de servicio, sor Mary coordina el tratamiento de cientos de miles de pacientes, así como la construcción de un hospital. Inicia la formación sanitaria y sienta las bases para un colegio católico para el estudio de la medicina en la India.

Mary Glowrey nació en 1887 en una pequeña ciudad del estado australiano de Victoria. Sus abuelos eran inmigrantes irlandeses. Mary vivía con la familia en una comunidad rural y tenía una relación afectuosa con sus padres y cinco hermanos.

Desde una edad temprana, la inteligencia, el amor por el Señor y la sensibilidad de Mary son evidentes; a los 13 años abandona la casa paterna para completar, con la ayuda de becas, los estudios secundarios y superiores en Melbourne, a más de 300 km de casa. Mary considera la medicina su primera vocación: ha rezado mucho pidiendo una indicación para el estudio a seguir. En 1910, en una época en la que muchos consideran que la profesión médica no es apropiada para una mujer, Mary se graduó en medicina y cirugía. En la década siguiente, se convierte en un médico de éxito especializado en oftalmología.

En octubre de 1915, Mary lee la biografía de la doctora Agnes McLaren (1837-1913), escocesa, pionera de la medicina, convertida al catolicismo. A principios del siglo XX, la Dra. McLaren quiere aliviar el sufrimiento de las mujeres en la India: las costumbres locales, sin embargo, les prohíben consultar a médicos masculinos, y en el país solo trabajan unas pocas mujeres médico. La doctora establece un centro de beneficencia en Londres y luego un pequeño hospital en Rawalpindi, solicitando simultáneamente a la Santa Sede la autorización para que las monjas puedan ejercer la profesión médica.

La "llamada" en la India

Después de leer la historia de la Dra. McLaren, Mary escucha la llamada al servicio médico misionero en la India. Pasa cuatro años discerniendo esta vocación. Su partida se ha retrasado desde la Primera Guerra Mundial, y luego necesita permiso para servir como médico y como religiosa. En este tiempo, además del compromiso diario tanto en hospitales como en el sector privado, Mary trabajó, de 1916 a 1918, como presidenta fundadora del Catholic Women's Social Guild (el gremio social de mujeres católicas) en Melbourne. En 1919 completa su doctorado en medicina.

En enero de 1920, Mary se trasladó a Guntur, India, en la región hoy conocida como Andra Pradesh, donde se unió a la Sociedad de Jesús, María y José, una congregación establecida en Guntur en 1904: las monjas llevaban años rogando al Señor que enviara un médico ...

Nuevos comienzos

Hasta su llegada, Mary sabía muy poco de su nuevo país, pero solo un mes después de su llegada escribe a la familia, en Australia, para que se sintiera como en casa y afirma que "solo por error" no había nacido en la India ...
Muchas personas, las más vulnerables de la comunidad, necesitan atención médica. Desde el primer año de su estancia en la India, sor Mary tiene la visión de una asistencia y una formación sanitaria de amplio alcance que se funde en los principios católicos. Considera el cuidado del cuerpo de la misma manera que el cuidado del alma. A Guntur, la hermana Mary comienza a coordinar la asistencia médica para cualquier persona que lo solicite, especialmente mujeres y niños. Con su predisposición innata, aprende rápidamente el idioma local, el telegu, junto con el de sus hermanas, el holandés; el hecho de recurrir a los remedios tradicionales donde no hay otros medicamentos disponibles contribuye a fortalecer la confianza de la población.

Como un faro

Diez años después de su llegada a la India, la madre superiora escribe a los padres de Mary comparando a su hija con un faro. "Ella siempre permanece entre bastidores mientras continúa difundiendo la luz de sus buenas acciones muy lejos".

sus colaboradores y finalmente logra fundar el St. Joseph's Hospital en Guntur con cursos de diploma en obstetricia, atención farmacológica y enfermería.

Nace la Asociación de Hospitales Católicos

El 29 de julio de 1943, sor Mary fundó la Asociación de Hospitales Católicos (ahora Chai) en el convento de San José de Guntur, junto con hermanas y hermanas de otras congregaciones.
Hoy en día, la Chai proporciona atención médica a más de 21 millones de personas cada año, en particular a los más vulnerables de la comunidad. La tarea principal de sus médicos y trabajadores sociales (voluntarios y empleados remunerados) es proporcionar "atención para todos" a través de una asistencia misericordiosa, sostenible y de calidad.

Su legado continúa incluso después de su muerte

Durante décadas, sor Mary trabajó y rezó mucho para poder fundar una escuela católica de medicina: seis años después de su muerte, en mayo de 1957, se inauguró en Bengaluru el St. John's Medical College. Este año, el Colegio celebra el 75 aniversario de su fundación.
La causa de canonización de sor Mary se inició en 2010. Declarada Sierva de Dios, su positio está ahora en estudio en el Dicasterio para las Causas de los Santos.
Su obra sigue viviendo en el trabajo de la Chai y de las hermanas de Jesús, María y José en India, y la historia de su vida sigue inspirando a australianos y a tantos otros que visitan su casa en la archidiócesis de Melbourne, que hace casi 20 años se convirtió en museo.

A pesar de que las hermanas han solicitado donaciones tanto en Europa como en Australia, los recursos siguen siendo realmente escasos. Enfrentando innumerables desafíos durante más de tres décadas, sor Mary se dedica por completo a aliviar el sufrimiento y promover una cultura de la vida; mientras tanto, se esfuerza por orientar a

---

**Comisaria del Museo Mary Glowrey en Melbourne, Australia.*
#Sistersproject

Una 'línea teológica de continuidad' entre Amoris laetitia, Gaudete et exsultate y Desiderio desideravi

La gracia Divina

P. Horacio Pussetto*

En la edición cotidiana de L'Osservatore Romano en lengua italiana del pasado 23 de mayo se comenzó la publicación de una serie de artículos con el tema de *'semillas teológicas del Papa Francisco'*. Esta iniciativa de los editores de la edición invita mucho a la reflexión sobre la teología del actual pontificado, como comenta esa edición cotidiana citada arriba: "es una manera no sólo de subrayar la importancia y la originalidad del alcance teológico de la enseñanza de Francisco, sino también de abrir nuevos caminos de reflexión, nuevas ideas para investigar y compartir…" [1] Precisamente siguiendo esta invitación a abrir nuevos caminos de reflexión proponemos una palabra muy importante no solamente en el ámbito teológico del actual pontificado, sino también en la pastoral diaria, por ejemplo, de nuestras comunidades parroquiales: la Gracia.

Retrocediendo unos años a la publicación de *Amoris laetitia*, y buscando una línea teológica de continuidad en los siguientes documentos, nos parece descubrir esta palabra (o tema) clave: la Gracia divina y su centralidad en la teología y en la pastoral.

Hablando precisamente de esta línea de continuidad entre algunos documentos del Magisterio actual, nos atrevemos a proponer esta *interpretación*: el médico pone la mano en la llaga (exhortación apostólica *Amoris laetitia*), el médico llama a la enfermedad por su nombre (exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*) y, finalmente, el médico propone el remedio a la enfermedad (carta apostólica *Desiderio desideravi*)…

Normalmente cuando el médico pone la mano en la llaga hay una reacción fuerte del paciente, como lo vimos en las críticas y ataques que se dieron tras la publicación de Amoris laetitia en algunos ambientes eclesiales, en los que ciertamente no estuvieron incluidos los ambientes sencillos y cercanos del pueblo fiel de Dios, como, por ejemplo, los de nuestras parroquias latinoamericanas… Precisamente una de las frases de *Amoris laetitia* más combatidas por esos ambientes de ciertas 'élites' teológicas tenía a la 'gracia' como tema central: "A causa de los condicionamientos o factores atenuantes, es posible que, en medio de una situación objetiva de pecado –que no sea subjetivamente culpable o que no lo sea de modo pleno– se pueda vivir en gracia de Dios, se pueda amar, y también se pueda crecer en la vida de gracia y la caridad, recibiendo para ello la ayuda de la Iglesia…" [2] En este número, tan criticado por algunos, dos veces aparece el término gracia.

Ciertamente no basta poner la mano en la llaga, hacer ver el mal, sino que es necesario e importante que el médico dé una explicación de la enfermedad que se parece. Esto lo vimos claramente, nos parece, en la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, publicada apenas dos años después de la Amoris laetitia. Es importante saber el nombre de la enfermedad, o las enfermedades, que ayudan a descubrir el por qué de las reacciones y críticas contra la *Amoris laetitia*: "Los que responden a esta mentalidad pelagiana o semipelagiana, aunque hablen de la gracia de Dios con discursos edulcorados 'en el fondo solo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas'…" [3] Otra vez aparece el término gracia, y el Papa nos indica claramente el nombre de dos enfermedades espirituales que lo pueden estropear todo: pelagianismo y gnosticismo.

Anunciación (Bartolomé Esteban Murillo, 1655-1660)

Quienes se opusieron al capítulo VIII de *Amoris laetitia*, no les debió ciertamente caer muy bien el capítulo II de la *Gaudete et exsultate*, y o bien lo ignoraron o bien lo atacaron abiertamente.

Sin embargo, la acción del médico tiene que ser completa: pone la mano en la llaga, indica el nombre de la enfermedad y sus terribles consecuencias, pero, además, tiene que indicar el remedio. La carta apostólica *Desiderio desideravi* fue publicada en el año 2022, precisamente cuando finalizaba el año 'Familia–*Amoris laetitia*', convocado por el Papa al cumplirse 5 años de la publicación de la Amoris laetitia. Recordemos estas palabras de la *Desiderio Desideravi*: "Estas formas distorsionadas del cristianismo (antes habló el Papa del gnosticismo y del pelagianismo) pueden tener consecuencias desastrosas para la vida de la Iglesia. Resulta evidente…, que la Liturgia es, por su propia naturaleza, el antídoto más eficaz contra estos venenos…" [4] De esta manera, como buen médico, el Santo Padre nos indica el remedio (y antídoto) contra esos dos grandes males o tentaciones: la Liturgia, pero entendida en su sentido teológico, no como un 'ceremonial decorativo'.

La gracia divina debe estar en el centro de la reflexión teológica y en el centro de nuestra pastoral. Esto significa confianza en la acción de Dios, y en la pastoral no buscar solamente a los que 'dan buena impresión' sino a todos, aunque su vida parezca un desastre por las adicciones o los vicios… Otra aplicación práctica podrái ser no poner, en nuestros retiros espirituales, el centro en nuestros *esfuerzos personales*, en lo que podemos hacer, con lo cual nos volvemos pelagianos, sino en la liturgia, en la adoración del Santísimo, en la acción de la gracia. Santo Tomás vio esto claramente atacando de raíz al pelagianismo: "Ningún agente puede obrar más allá de los límites de su especie, porque la causa se siempre superior al afecto. Ahora bien, el don de la gracia sobrepasa todas las facultades de la naturaleza creada, porque es una participación de la naturaleza divina, y ésta pertenece a un orden superior al de toda otra naturaleza. Por tanto, es imposible que una criatura cause la gracia. Sólo Dios puede deificar" [5] Una buena razón filosófica para no ser pelagianos, sabiendo que el efecto no puede ser superior a la causa. Nosotros, con todos nuestros esfuerzos, no podemos causar ni la gracia ni la santidad.

**Sacerdote diocesano.*

Notas

[1] L'Osservatore Romano edición quotidiana del martes 23 de mayo de 2023, página 2. Artículo titulado: El significado de un magisterio a través de once palabras…

[2] Exhortación apostólica Amoris laetitia, 305.

[3] Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, 49.

[4] Carta apostólica *Desiderio desideravi*, 17–18.

[5] *Suma Teológica*, I–II, q.112, art.1, resp.

Discurso del Pontífice a la International Catholic Legislators Network

Una alternativa de libertad a la tiranía tecnocrática

Ofrecer una alternativa creíble a la «tiranía tecnocrática» que hoy impide al hombre vivir una existencia auténticamente libre: este es el «desafío» que el Papa ha indicado a los participantes en la 14ª reunión anual de la International Catholic Legislators Network, recibidos esta mañana en audiencia en la Sala Clementina. Este es el texto del discurso pronunciado por el Pontífice.

Eminencias,
Sus excelencias,
ilustres señoras y señores,
queridos hermanos y hermanas en Cristo, ¡bienvenidos!

Me complace saludaros con motivo de vuestra decimocuarta reunión anual, en Frascati. Agradezco su visita.

El tema que habéis elegido para el encuentro de este año, *Great Power Struggle, Corporate Capture y tecnocracia: una respuesta cristiana a tendencias deshumanizadoras*, toca aspectos vitales de nuestra existencia. En efecto, hoy el «paradigma tecnocrático dominante» suscita profundas preguntas sobre «el lugar del ser humano y de su acción en el mundo» (Enc. *Laudato si'*, 101).

Ciertamente, uno de los aspectos más preocupantes de este paradigma, por sus impactos negativos tanto en la ecología humana como en la naturaleza, es la tentación sutil del espíritu humano que induce a las personas, y especialmente a los jóvenes, a un uso distorsionado de su libertad. Lo vemos cuando hombres y mujeres son alentados más a ejercer un control que a custodiar responsablemente «objetos» materiales o económicos, los recursos naturales de nuestra casa común o incluso los unos de los otros. Esta «cosificación», que en última instancia repercute negativamente en los sujetos más pobres y frágiles de la sociedad, puede tener lugar de manera directa o indirecta, a través de elecciones cotidianas que pueden parecer neutrales, pero que en realidad son «elecciones acerca de la vida social que se quiere desarrollar» (*ibíd*., 107).

Al tratar de responder a esta pregunta y a los muchos desafíos relacionados con ella, promoviendo una doctrina social católica, en particular sobre la centralidad del valor y la dignidad dada por Dios mismo a cada persona humana, me gustaría señalar que la estructura misma de su organización puede ofrecerle un marco de referencia. De hecho, sois una red internacional, y describís vuestra finalidad como la de "unir en comunidad a una nueva generación de valientes líderes cristianos".

El fin de toda red es conectar a las personas, haciéndolas conscientes de que pertenecen a algo más grande que ellas. Este es, de hecho, el objetivo declarado de muchas plataformas mediáticas, y sin duda es mucho el bien producido a través de estos medios de comunicación. Al mismo tiempo, sin embargo, es necesario estar atentos, porque lamentablemente, en estos canales de comunicación, también se pueden encontrar prácticas deshumanizadoras de matriz tecnocrática, como la difusión deliberada de noticias falsas, las fake news, el fomento de actitudes de odio y división -la propaganda «partidista» -, la reducción de las relaciones humanas a algoritmos, por no hablar de favorecer falsos sentimientos de pertenencia, especialmente entre los jóvenes, que pueden llevar al aislamiento y a la soledad. Este uso distorsionado del encuentro virtual solo puede ser superado por una cultura del encuentro auténtico, que implica un llamamiento radical al respeto y a la escucha recíproca, incluso hacia quienes tienen opiniones muy divergentes de las propias. También aquí vuestra red puede ofrecer un ejemplo, porque tratáis de llevar a personas de todo el mundo a encontrarse de manera sincera, con autenticidad.

Hacer red, sin embargo, no significa solo reunir a las personas; también significa habilitarlas para cooperar en la consecución de un objetivo común. Podemos pensar en los primeros discípulos, llamados por Jesús a trabajar juntos echando las redes para una pesca abundante (cf. *Lc* 5,1-11); y podríamos definir las redes como herramientas que se deben usar de manera compartida para la realización de un fin común.

Estos dos aspectos –la conexión y el fin común– caracterizan vuestro trabajo y, al mismo tiempo, reflejan la vida misma de la Iglesia, pueblo de Dios llamado a vivir en comunión y en misión. Son estas dos fuerzas, una «centrípeta» y la otra «centrífuga» las que, sostenidas por el poder del Espíritu Santo, unen a las personas en comunión fraterna en el interior y, al mismo tiempo, las empujan hacia el exterior, en la misión común de proclamar gozosamente el Evangelio. Una red verdaderamente cristiana, entonces, ya es en sí misma una respuesta a las «tendencias deshumanizadoras», porque no solo tiende a las verdades que liberan la existencia del hombre, sino que también trata de hacer de ellas modelos en el ámbito de sus actividades. Por este motivo, manteniendo una red internacional genuinamente católica, indicaréis de manera creíble una alternativa a esa tiranía tecnocrática que induce a nuestros hermanos y hermanas a apropiarse simplemente de recursos tanto de la naturaleza como de la existencia humana, disminuyendo sin embargo su capacidad de tomar decisiones y de vivir vidas auténticamente libres (cf. Enc. *Laudato si'*, 108).

Ruego al Espíritu Santo que inspire y guíe vuestros esfuerzos para formar una nueva generación de líderes, líderes católicos bien preparados y fieles, dedicados a promover la doctrina social y la ética de la Iglesia en la esfera pública. De esta manera, ciertamente daréis vuestra contribución al crecimiento del Reino de Dios.

Que os proteja la Bienaventurada Virgen María, y que Dios Todopoderoso bendiga vuestros esfuerzos y los lleve a buen término.

Os recomiendo que no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.

Continuando con las reflexiones sobre el celo apostólico, el Papa habla de Kateri Tekakwitha, la primera santa nativa de Norteamérica

Paciencia y esperanza para afrontar las cruces diarias

«Saber llevar con paciencia, confianza y esperanza nuestras cruces cotidianas»: es una de las enseñanzas más significativas que surgen del testimonio de santidad de Kateri Tekakwitha, la primera mujer nativa de América del Norte en ser canonizada, a la que el Papa dedicó la audiencia general del miércoles 30 de agosto, en el Aula Pablo VI. Continuando con sus reflexiones sobre el celo apostólico, el Pontífice pronunció la catequesis que publicamos a continuación.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Ahora, continuando nuestra catequesis sobre el tema del celo apostólico y la pasión por el anuncio del Evangelio, miramos hoy a Santa Kateri Tekakwitha, la primera mujer nativa de América del Norte en ser canonizada. Nacida alrededor del año 1656 en un pueblo en la parte alta del estado de Nueva York, era hija de un jefe Mohawk no bautizado y de una madre cristiana Algonchina, que enseñó a Kateri a rezar y a cantar himnos a Dios. Muchos de nosotros también hemos sido presentados al Señor por primera vez en el ámbito familiar, sobre todo por nuestras madres y abuelas. Así comienza la evangelización y, de hecho, no olvidemos esto, que la fe siempre es transmitida en dialecto por las madres, las abuelas. La fe debe transmitirse en dialecto y nosotros la hemos recibido en este dialecto de las madres y abuelas. La evangelización a menudo comienza así: con gestos sencillos, pequeños, como los padres que ayudan a los hijos a aprender a hablar con Dios en la oración y que les cuentan su amor grande y misericordioso. Y las bases de la fe para Kateri, y a menudo también para nosotros, se han puesto de esta manera. Ella la había recibido de su madre en dialecto, el dialecto de la fe.

Cuando Kateri tenía cuatro años, una grave epidemia de viruela afectó a su pueblo. Tanto sus padres como su hermano menor murieron y la propia Kateri quedó con cicatrices en la cara y problemas de visión. A partir de ese momento, Kateri tuvo que afrontar muchas dificultades: sin duda las físicas por los efectos de la viruela, pero también las incomprensiones, las persecuciones e incluso las amenazas de muerte que sufrió tras su bautismo, el domingo de Pascua de 1676. Todo esto le dio a Kateri un gran amor por la cruz, signo definitivo del amor de Cristo, que se entregó hasta el final por nosotros. El testimonio del Evangelio, de hecho, no se trata solo de lo que es agradable; también debemos saber llevar con paciencia, con confianza y esperanza nuestras cruces diarias. La paciencia, ante las dificultades, ante las cruces: la paciencia es una gran virtud cristiana. Quien no tiene paciencia no es un buen cristiano. La paciencia de tolerar: tolerar las dificultades y también tolerar a los demás, que a veces son aburridos o te ponen dificultades … La vida de Kateri Tekakwitha nos muestra que cualquier desafío se puede vencer si abrimos el corazón a Jesús, que nos concede la gracia que necesitamos: paciencia y corazón abierto a Jesús, esta es una receta para vivir bien.

Después de ser bautizada, Kateri tuvo que refugiarse entre los Mohawk en la misión de los jesuitas cerca de la ciudad de Montreal. Allí asistía a misa todas las mañanas, dedicaba tiempo a la adoración ante el Santísimo Sacramento, rezaba el Rosario y vivía una vida de penitencia. Estas prácticas espirituales suyas impresionaban a todos en la Misión; reconocieron en Kateri una santidad que atraía porque nacía de su profundo amor a Dios. Es propio de la santidad, atraer. Dios nos llama por atracción, nos llama con este deseo de estar cerca de nosotros y ella ha sentido esta gracia de la atracción divina. Al mismo tiempo, enseñaba a los niños de la Misión a orar y, a través del cumplimiento constante de sus responsabilidades, incluido el cuidado de los enfermos y los ancianos, ofrecía un ejemplo de servicio humilde y amoroso a Dios y al prójimo. Siempre la fe se expresa en el servicio. La fe no es para maquillarse a sí mismo, al alma: no; es para servir.

Aunque se la alentaba a casarse, Kateri quería dedicar por completo su vida a Cristo. Incapaz de entrar en la vida consagrada, emitió un voto de virginidad perpetua el 25 de marzo de 1679. Esta elección suya revela otro aspecto del celo apostólico que ella tenía: la dedicación total al Señor. Por supuesto, no todos están llamados a hacer el mismo voto que Kateri; sin embargo, cada cristiano está llamado cada día a comprometerse con un corazón indiviso en la vocación y misión que Dios le ha confiado, sirviéndole a Él y al prójimo en espíritu de caridad.

Queridos hermanos y hermanas, la vida de Kateri es un testimonio más del hecho de que el celo apostólico implica tanto una unión con Jesús, alimentada por la oración y los sacramentos, como el deseo de difundir la belleza del mensaje cristiano a través de la fidelidad a la propia vocación particular. Las últimas palabras de Kateri son preciosas. Antes de morir dijo: "Jesús, te amo".

Por lo tanto, también nosotros, sacando fuerzas del Señor, como hizo Santa Kateri Tekakwitha, aprendemos a realizar las acciones ordinarias de manera extraordinaria y así a crecer cada día en la fe, en la caridad y en el testimonio celoso de Cristo.

No nos olvidemos: cada uno de nosotros está llamado a la santidad, a la santidad de todos los días, a la santidad de la vida cristiana común. Cada uno de nosotros tiene esta llamada: sigamos por este camino. El Señor no nos faltará.

«Es necesario ponerse del lado de las víctimas de la injusticia ambiental y climática, esforzándose por poner fin a la guerra sin sentido contra nuestra Casa Común». Es el llamamiento lanzado por el Papa al final de la audiencia general del 30 de agosto, en vista de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación, con la que el viernes 1 de septiembre se inaugura el "Tiempo de la creación", que concluirá el 4 de octubre. El Pontífice también anunció que precisamente el día de la fiesta de san Francisco de Asís tiene la intención de publicar la «segunda Laudato si'» —en forma de exhortación— de la que ya había hablado el pasado 21 de agosto. Dedicado al testimonio de celo apostólico de la primera santa nativa de Norteamérica, Kateri Tekakwitha, el encuentro en el Aula Pablo VI ofreció al Papa la oportunidad de pedir a los fieles que le apoyen espiritualmente durante su peregrinación apostólica a Mongolia, prevista el 31 de agosto, hasta el 4 de septiembre. Os pido que me acompañéis en este viaje con vuestras oraciones", escribió en un tuit publicado por la mañana en la cuenta @Pontifex. Y extendió la misma invitación a los fieles de lengua española presentes en la audiencia, mientras que a los peregrinos polacos les recordó la inminente beatificación, prevista para el 10 de septiembre, de los nueve miembros —padre, madre y siete hijos (el último a punto de nacer)— de la familia Ulma, asesinada en 1944 en Markowa por los nazis.

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española. Mañana por la tarde partiré hacia el continente asiático, para visitar a los hermanos y hermanas de Mongolia. Les pido que me acompañen en este viaje con su oración. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Muchas gracias.